

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.326
1º de agosto de 1985
ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 326ª SESION PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 1º de agosto de 1985, a las 10.30 horas

Presidente:

Sr. Mario A. CAMPORA

(Argentina)

GE.85-63407

PRESENTES EN LA SESION

Alemania, República Federal de:

Sr. H. WEGENER

Sr. F. ELBE

Sr. W. GERMANN

Argelia:

Sr. A. BELAID

Argentina:

Sr. M. A. CAMPORA

Sr. R. GARCIA MORITAN

Sr. G. PARINI

Sr. P. VALLE

Australia:

Sr. R. BUTLER

Sr. R. ROWE

Sra. J. COURTNEY

Sra. T. SHAND

Bélgica:

Sr. J. RAEYMAECKERS

Sr. Ph. NIEUWENHUYS

Birmania:

U MYA THAN

U HLA MYINT

Brasil:

Sr. C. A. DE SOUZA E SILVA

Sr. S. DE QUEIROZ DUARTE

Bulgaria:

Sr. B. KONSTANTINOV

Sr. K. STANKOV

Canadá:

Sr. A. DEPRES

Sr. E. MORRIS

Sr. R. VANIER

Cuba:

Sr. J. L. GARCIA

Checoslovaquia:

Sr. A. CIMA

PRESENTES EN LA SESION (continuación)China:

Sra. WANG ZHIYUN
Sr. LIU ZHONGREN
Sr. LIN CHENG
Sr. XIA YISHAN
Sr. ZHOU YUNHUA
Sr. JIANG ZHENXI
Sr. LI BENSONG

Egipto:

Sr. S. ALFARARGI
Sr. M. BADR
Sr. F. MONIB

Estados Unidos de América:

Sr. D. LOWITZ
Sr. R. LEVINE
Sr. D. DORN
Sr. P. CORDEN
Sr. J. GRANGER
Sr. A. LEIBOWITZ

Etiopía:

Sr. F. YOHANNES

Francia:

Sr. J. JESSEL

Hungría:

Sr. F. GAJDA
Sr. F. TOTH

India:

Sr. S. KANT SHARMA

Indonesia:

Sr. S. SUTOWARDOYO
Sr. A. AKBAR
Sr. N. WISNOEMOERTI
Sr. S. DARMOSUTANTO
Sr. F. QASIM

Italia:

Sr. G. ADORNI BRACCESI
Sr. M. PAVESE

PRESENTES EN LA SESION (continuación)

<u>Japón:</u>	Sr. R. IMAI Sr. M. SATO Sr. K. KUDO
<u>Kenya:</u>	Sr. P. N. NWAURA
<u>Marruecos:</u>	Sr. O. HILALE
<u>México:</u>	Sr. A. GARCIA ROBLES Sra. Z. GONZALEZ Y REYNERO Sr. P. MACEDO RIBA
<u>Mongolia:</u>	Sr. S. O. BOLD
<u>Nigeria:</u>	Sr. V. C. UBEDIBIA
<u>Países Bajos:</u>	Sr. J. RAMAKER
<u>Pakistán:</u>	Sr. K. NIAZ Sr. Z. AKRAM
<u>Perú:</u>	
<u>Polonia:</u>	Sr. J. RYCHLAK Sr. J. CIALOWICZ
<u>Reino Unido:</u>	Sr. R. I. T. CROMARTIE Sr. R. J. S. EDIS Sr. D. A. SLINI
<u>República Democrática Alemana:</u>	Sr. H. ROSE Sr. W. KRUTZSCH Sr. D. FELSKE
<u>República Islámica del Irán:</u>	
<u>Rumania:</u>	Sr. V. FAUR Sr. S. POP Sr. A. POPESCU

PRESENTES EN LA SESION (continuación)Sri Lanka:

Sr. J. DHANAPALA

Suecia:

Sr. R. EKEUS

Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas:

Sr. Y. NAZARKIN

Sr. V. A. LEPLINSKY

Sr. G. V. ANTSIFEROV

Sra. M. RAUSCHER

Yugoslavia:

Sr. M. MIHAJLOVIĆ

Zaire:

Sr. O. N. MONSHEWVULA

Secretario General de la
Conferencia de Desarme y
Representante Personal
del Secretario General:

Sr. M. KOMATINA

Secretario General Adjunto de
la Conferencia de Desarme:

Sr. V. BERASATEGUI

El PRESIDENTE: Declaro abierta la 326ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Desearía ahora hacer mi declaración de apertura.

Al asumir este cargo, tengo el alto honor de transmitirles el mensaje del Presidente de la Nación Argentina, Dr. Raúl Alfonsín, que paso a leer:

"Las Delegaciones que integran la Conferencia de Desarme conocen la atención que personalmente doy a los importantes asuntos que se consideran en su seno. Las reuniones que hemos celebrado los seis Jefes de Estado son suficientemente indicativas de la extrema preocupación que nos causa el nivel abrumador que ha alcanzado la acumulación de armas capaces de extinguir la especie humana.

Es propósito del Gobierno que presido, expresar su acción política más que por las palabras por los hechos que confirmen sus designios. Esto es aplicable tanto a nuestra conducta en el orden interno como en el orden de la política exterior. O sea que, sencillamente, nos proponemos predicar con el ejemplo más que con las palabras.

Nuestras acciones de gobierno son fuente de paz y de cooperación internacional porque no creemos ni tampoco aceptamos que la amenaza o el uso de la fuerza sea un instrumento de política. Esta actitud no significa renunciar principios ni menguar el empeño por la protección de intereses nacionales legítimos. Nuestra posición es, ante todo, la expresión de una obstinada fe en la capacidad del hombre para resolver discordias por vía pacífica, mediante el diálogo y la negociación, porque con la paz nada se pierde y todo puede perderse con la guerra y con la violencia.

El Gobierno argentino tiene cabal conciencia de su responsabilidad en la promoción de la paz y de la cooperación en la región a que pertenece, y en este sentido ha asumido compromisos internacionales y se propone continuar con igual perseverancia en el futuro, para promover la solución pacífica de toda controversia de la que sea parte o en la que pueda necesitarse su apoyo moral o su gestión diplomática.

Más allá de las dramáticas contingencias de su historia, el pueblo argentino ha creído siempre que la paz es un bien supremo cuya preservación comienza en el corazón mismo del hombre y se continúa por el respeto a los derechos humanos y por el propósito de lograr una sociedad justa, sin privilegios. La paz interna, la paz en la nación, de cada nación, ha de ser el presupuesto que fundamente la paz en el mundo.

(El Presidente)

Pensamos que todos los pueblos comparten este sentimiento altruista. Sin embargo, la realidad mundial nos confronta con una situación inestable y peligrosamente inclinada a hacer prevalecer las relaciones de poder. La búsqueda de posiciones de superioridad militar por parte de los Estados, será siempre fugaz y cambiante como consecuencia de una evolución científica y tecnológica que ofrece en su magia de fronteras infinitas, la tentación de desviar hacia fines de predominio, los frutos de la inteligencia humana cuyo natural destino debiera ser el bienestar de la humanidad.

Esta ambivalencia que posee la ciencia para ser aplicada tanto en usos pacíficos como militares, se presenta hoy ante la opinión pública mundial de manera especialmente clara en los casos de la tecnología nuclear y de la tecnología espacial. ¡Cuán infinita e inagotable puede ser la fuente de bondades para el progreso de la humanidad y cuán aterradora puede ser al mismo tiempo la perspectiva de esas tecnologías según sea el caso de su aplicación pacífica o de su aplicación militar!

La Declaración de los Gobiernos de los Estados Unidos y de la Unión Soviética del 8 de enero próximo pasado, creó una expectativa que no debe desvanecerse. En su momento la celebramos esperanzados y hoy formulamos votos para que su aliento renazca de la diatriba escéptica en que se encuentra envuelta.

El pueblo argentino ha realizado, dentro de sus posibilidades, un esfuerzo considerable para avanzar hacia niveles superiores en el campo científico. En lo que respecta a la cuestión nuclear en el mundo que tan legítimamente preocupa a la Conferencia de Desarme, mi país será un Estado nuclear civil pues así lo ratificó el pueblo argentino al aprobar en las elecciones nacionales una plataforma que sostiene que el uso de la energía nuclear debe responder a fines exclusivamente pacíficos. Así también, y para delinear con nitidez la naturaleza civil de la República Argentina, hemos realizado una reducción sustantiva de los gastos militares.

Los gastos militares en el mundo, sobre todo de las grandes Potencias son hoy motivo de asombro y espanto en las almas sencillas y en los intelectuales de todas las latitudes. No es creíble porque sencillamente suscita incredulidad, que puedan alcanzarse cifras de tantos dígitos en gastos de armamentos, mientras la pobreza y el hambre se enseñorean en vastos sectores de la tierra. Esta situación que expresa quizás la contradicción más

(El Presidente)

deshumanizada de nuestra civilización, sirve al mismo tiempo para subrayar la trascendencia singular y única de la Conferencia de Desarme, cuyo difícil e intrincado camino lleva a una meta excelsa que, sentimos decirlo, está aún distante."

He concluido la lectura del mensaje del Presidente de la República. Deseamos que el mismo sirva para destacar el elevado concepto que merece al Gobierno argentino, la labor que aquí se cumple a fin de alcanzar un mundo donde el flagelo de la guerra deje de ser una constante pesadilla de la humanidad.

A continuación deseo rendir homenaje al desempeño de mi distinguido predecesor Embajador Bachir Uld-Ruis, quien ha orientado de manera excelente nuestra labor durante el mes de julio. Le hago llegar, a través de su delegación una sincera felicitación por la empeñosa labor que realizó como Presidente de la Conferencia. También he de expresar que lamento su alejamiento y le deseo el mayor éxito en sus nuevas e importantes funciones. Con toda seguridad, la especial relación que mantienen actualmente su país y mi país, se proyectará en mi vinculación personal con su sucesor.

Quiero agradecer muy especialmente las amables palabras de bienvenida que me han dirigido numerosos delegados en mi calidad de nuevo Representante de la República Argentina.

Deseo además saludar muy cordialmente al Secretario General de la Conferencia, Embajador Komatina, y al Secretario General Adjunto, Embajador Berasategui, como así también a todos los miembros de la Secretaría. Tengo la esperanza de contar con la invalorable asistencia que puedan brindarme para cumplir adecuadamente con la responsabilidad que hoy asumo.

La Conferencia tiene una importante tarea que cumplir durante el mes de agosto. Se trata de una tarea que consiste en cosechar los frutos del trabajo desarrollado a lo largo del año. La mayoría de los representantes aquí presentes recordarán sus exposiciones augurales de febrero y marzo cuando se inició el actual período de sesiones. Predominó entonces un espíritu promisorio y alentador. Quizá sea posible, no lo sé que ese espíritu reviva en este tramo final, para que la Conferencia dé a la próxima Asamblea General un informe cuyo contenido contribuya a consolidar la fe en ella depositada cuando fue creada.

Que este año no sea recordado como una contradicción del proverbio citado en esta Conferencia a principios de 1985 "de que un año se conoce por su primavera".

(El Presidente)

De acuerdo con su programa de trabajo, la Conferencia continúa la consideración del tema 6 de la agenda, intitulado "Acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas", así como también el tema 8 intitulado "Programa Comprensivo de Desarme". Sin embargo, de conformidad con el artículo 30 del Reglamento los miembros que lo deseen podrán hacer declaraciones sobre cualquier otra cuestión relacionada con los trabajos de la Conferencia.

En la lista de oradores para hoy figuran los representantes de los Estados Unidos de América y de la República Federal de Alemania.

Doy ahora la palabra al primer orador en la lista, el representante de los Estados Unidos de América, Embajador Lowitz.

Sr. LOWITZ (Estados Unidos de América) [traducido del inglés]: Mi delegación, Señor Presidente, le da la bienvenida a la Conferencia de Desarme y le felicita al ocupar la Presidencia en el mes de agosto, que es siempre una época importante en los trabajos de la Conferencia. Como yo también desempeñé la Presidencia en febrero, cuando era un recién llegado aquí, tengo especiales motivos para apreciar las tareas con que se enfrenta usted, y le ofrezco el pleno apoyo y la cooperación totales de mi delegación. Expresamos asimismo nuestro reconocimiento al Embajador Uld-Ruis por sus abnegados esfuerzos como Presidente en julio, y a quien deseamos todo género de éxitos en el momento en que se aleja de nosotros para desempeñar nuevas funciones.

Desearía hablar hoy brevemente de cuestiones relacionadas con el tema 1 de la agenda, o sea, la prohibición de los ensayos de armas nucleares. En la sesión plenaria anterior, la Conferencia aprobó la recomendación -formulada por el Grupo ad hoc de expertos científicos en el informe sobre sus trabajos presentado en su 20º período de sesiones- de que el Grupo se reúna durante dos semanas el mes de marzo próximo. Los Estados Unidos se sienten complacidos de que el GEC pueda celebrar una reunión de esa duración. Los miembros estadounidenses del GEC me han comunicado que la preparación del informe relativo al ensayo técnico del otoño pasado se retrasó porque en ese período de sesiones únicamente dispusieron de una semana que es muy poco tiempo. Un período de sesiones de la duración normal de dos semanas debe dar al GEC tiempo para terminar el informe que ha de presentarnos.

Mi delegación también ha celebrado observar que en el informe sobre los trabajos del Grupo se menciona la amplia participación de Estados y estaciones sismológicas en el ensayo técnico: 36 Estados y 76 estaciones. Es cifra

(Sr. Lowitz, EE.UU.)

impresionante y refleja la opinión general de que la labor del GEC es muy útil con miras a la verificación del cumplimiento de una futura prohibición de los ensayos nucleares.

Dado el valor de su trabajo es importante que el Grupo ad hoc de expertos científicos continúe disfrutando del decidido apoyo de todas las delegaciones aquí representadas. Huelga decir que cuenta con el de mi delegación. Esperamos con impaciencia y con vivo interés el informe del GEC y sus futuros esfuerzos encaminados a seguir elaborando los mejores procedimientos posibles para reunir, analizar e intercambiar datos y para detectar e identificar fenómenos sísmicos a escala mundial.

Mi delegación desea dejar nuevamente constancia de su gratitud por las aportaciones sobresalientes del Presidente del Grupo ad hoc de expertos científicos, el Dr. Ola Dahlman, de Suecia, del secretario científico, Dr. Frode Ringdal, de Noruega, y del coordinador del ensayo técnico, Dr. Peter McGregor, de Australia. Si los trabajos del GEC han ido avanzando hasta el momento, ha sido gracias a su abnegación, a su paciencia y a su perseverancia, así como a las de sus colegas científicos.

Basta con dedicar un mínimo de tiempo a estudiar el trabajo del Grupo de expertos científicos para extraer rápidamente una conclusión: ese trabajo dista mucho de estar terminado. No cabe decir sinceramente que ya está instalada y en marcha una red mundial para el intercambio de datos sismológicos, ni que esa red reúne todos los requisitos y satisface todas las necesidades de las posibles Partes en un futuro tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares. Incluso un ensayo relativamente breve de un sistema mundial experimental como el ensayo técnico de 1984, ha producido enormes cantidades de datos, suscitado muchas cuestiones y proporcionado muchas enseñanzas importantes para el futuro. En la actualidad, el GEC consagra su considerable capacidad a asimilar y elucidar estos asuntos; pero sin prejuzgar sus conclusiones, mi delegación está persuadida de que todavía queda mucho trabajo productivo por hacer.

En consecuencia, mi delegación subraya de nuevo que contemplamos la actividad ulterior del GEC, así como otros esfuerzos, desde la óptica de la solución de problemas relativos a la decisiva esfera de la verificación del cumplimiento de una prohibición de los ensayos nucleares.

Un esfuerzo conexo sería sin duda la reanudación de un examen detallado y a fondo de estas cuestiones, así como de otras relacionadas con la prohibición de los ensayos nucleares, en un comité ad hoc encargado del tema 1 de la agenda.

(Sr. Lowitz, EE.UU.)

El distinguido representante de Australia, Embajador Butler, habló el 25 de julio en nombre de un grupo de Estados occidentales para presentar un programa de trabajo que ejemplifica cómo podría actuar un comité ad hoc con arreglo al mandato propuesto por las delegaciones occidentales en el documento CD/521. Mi delegación apoya cabalmente la intervención del Embajador Butler y el programa de trabajo presentado por él. Ese programa de trabajo, recogido en el documento CD/621, patrocinado también por Noruega, indica claramente que es posible realizar esfuerzos prácticos en la Conferencia de Desarme sobre cuestiones concretas relacionadas con la prohibición de los ensayos de armas nucleares, incluidos el alcance, la verificación y el cumplimiento, y que no son las delegaciones occidentales las que están bloqueando ese trabajo práctico.

Además, la Conferencia tiene a la vista nuevos documentos de trabajo presentados por Noruega (CD/599), el Reino Unido (CD/610) y la República Federal de Alemania (CD/612). Estos documentos son profundos, detallados e importantes. Contienen abundante documentación que la Conferencia debe evaluar a fondo. El trabajo sobre estas y otras aportaciones en un comité ad hoc es una manera más provechosa y práctica de progresar en relación con el tema de la prohibición de los ensayos de armas nucleares que el limitar exclusivamente nuestra labor a las sesiones plenarias.

Mi delegación está dispuesta a emprender el trabajo práctico encaminado a lograr este objetivo que todos compartimos. En lo que discrepamos es en las prioridades y en las posibilidades inmediatas. En estas circunstancias, mi delegación sigue sintiéndose defraudada por las delegaciones que proclaman su consagración a ese mismo objetivo, pero sin embargo bloquean toda posibilidad de avanzar hacia él.

A este respecto, he escuchado con atención la declaración pronunciada en nuestra anterior sesión plenaria por el distinguido representante de Polonia, Embajador Turbanski. Si bien el Embajador Turbanski dijo muchas cosas que yo rebatiría, formuló también una observación con la que estoy en gran parte de acuerdo. Refiriéndose a los esfuerzos iniciales orientados a la eliminación de las armas nucleares, el Embajador Turbanski dijo: "Debemos seguir apoyando esta meta definitiva y esforzándonos por relacionar con ella y subordinarle todos nuestros esfuerzos encaminados a la prevención de la guerra nuclear. No creemos que ello sea un plan para autoengañarnos, si tenemos cuidado de pasar de manera

(Sr. Lowitz, EE.UU.)

segura de una medida a otra, probando todos los medios posibles, tratando de conseguir el compromiso de Estados nucleares y no nucleares indistintamente, y preparando de manera paulatina el camino hacia un mundo más seguro".

Los Estados Unidos están de acuerdo en que debemos pasar de manera segura de una medida a otra. No es ningún secreto que atribuimos máxima prioridad al logro de reducciones inmediatas y considerables de los arsenales de armas nucleares ofensivas de la Unión Soviética y de los Estados Unidos. Como tampoco lo es que a nuestro juicio esas reducciones constituyen la manera más segura y más rápida de mejorar la estabilidad estratégica.

Mi delegación ha tomado debida nota del anuncio que el 30 de julio nos leyó el distinguido representante de la Unión Soviética, Embajador Issraelian, sobre la suspensión de las explosiones nucleares por parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a partir del 6 de agosto. Es posible que más adelante volvamos a ocuparnos de este tema, pero, por supuesto, tenemos conciencia del significado histórico de la fecha elegida, así como de nuestra propia experiencia histórica en lo que atañe a precedentes moratorios y a la actividad ulterior de la Unión Soviética en materia de ensayos en gran escala. A lo largo de la historia la Unión Soviética ha demostrado que no le repugna realizar ensayos nucleares y que los seguirá realizando siempre que los considere necesarios para su interés nacional. Por eso abrigamos serias dudas de que esas moratorias constituyan una base sólida para un auténtico acuerdo sobre limitaciones verificables de los ensayos, de que puedan limitar el ulterior aumento de los arsenales nucleares, o contribuir significativamente a esa estabilidad y esa confianza que sustentan las negociaciones sobre desarme.

La posición de los Estados Unidos en lo que hace a la cesación completa de las explosiones nucleares sigue siendo la que expuse en este órgano el 27 de junio. Y si bien los Estados Unidos creen que la vía más directa hacia la eliminación de las armas nucleares pasa por unas reducciones equitativas y verificables, también creen que las limitaciones verificables de las explosiones nucleares pueden desempeñar una función útil, aunque más modesta.

En ese sentido, señalo a la atención de mis colegas el anuncio hecho el 29 de julio en Washington acerca de una nueva propuesta de los Estados Unidos destinada a reforzar la confianza en la capacidad de vigilancia y en el cumplimiento de la limitación de los ensayos nucleares. Esa propuesta va más allá del ofrecimiento hecho por el Presidente Reagan en el discurso que pronunció en la Asamblea General

(Sr. Lowitz, EE.UU.)

de las Naciones Unidas el 24 de septiembre pasado, en el que invitó a la Unión Soviética a proceder a un intercambio de expertos en los respectivos polígonos de ensayos nucleares para comprobar directamente la potencia de esos ensayos. La propuesta más reciente de los Estados Unidos contiene un elemento nuevo, sustancial y concreto: una invitación incondicional a la Unión Soviética para que expertos suyos visiten un polígono de ensayo de los Estados Unidos y lleven consigo el equipo que consideren necesario para medir directamente la potencia de un ensayo.

Aunque la propuesta se ha formulado sin condición alguna, esperamos que esta iniciativa práctica sea una de las "medidas" de las que habló el Embajador Turbanski, y que estimule un proceso que permita a los Estados Unidos y a la Unión Soviética sentar las bases para la verificación de limitaciones eficaces de los ensayos nucleares subterráneos.

El PRESIDENTE: Agradezco al representante de los Estados Unidos de América su declaración así como las amables palabras dirigidas a la presidencia.

Doy ahora la palabra al representante de la República Federal de Alemania, Embajador Wegener.

Sr. WEGENER (República Federal de Alemania) [traducido del inglés]: Señor Presidente, su Jefe de Estado, el Presidente Alfonsín, le ha confiado a usted un importante mensaje destinado a la Conferencia. Puedo asegurarle que mi delegación lo estudiará con la atención que merece. Permítame, al mismo tiempo, darle la bienvenida entre nosotros como representante de la Argentina y felicitarlo por ocupar la Presidencia. Los mejores votos de mi delegación le acompañarán, tanto durante el desempeño de ese cargo como en la jefatura de su delegación.

Hace tres semanas, el 11 de julio, mi delegación presentó el documento de trabajo CD/612, en el que propone establecer una red sismológica mundial de funcionamiento continuo y mejorar las capacidades de esa red mediante un proceso de aprendizaje en la práctica. La finalidad de este proyecto consiste en instalar un sistema mundial activo de vigilancia y verificación por medios sismológicos, de una prohibición completa de los ensayos nucleares, y en hacerlo sin esperar a que se concierte un tratado de prohibición completa de esos ensayos. Es realista suponer que la instalación física de un sistema mundial de vigilancia y verificación por medios sismológicos, lo que significa el perfeccionamiento cualitativo, así como la expansión geográfica de la red y el establecimiento de un sistema mundial de comunicación de datos llevará un cierto tiempo, desde luego varios años. Habida cuenta de ese plazo, mi delegación opina que el intervalo entre el momento

(Sr. Wegener, Rep. Fed. de Alemania)

presente y la concertación de un tratado sobre la prohibición de los ensayos no debe desaprovecharse, sino utilizarlo para establecer ese sistema, lo que en cualquier caso se habrá de hacer con objeto de verificar el cumplimiento de un tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares. En consecuencia, deseo subrayar que entendemos nuestro proyecto como una medida paralela y complementaria del trabajo de un comité ad hoc de esta Conferencia que se ocupe de la prohibición completa de los ensayos.

En el documento de trabajo CD/612 se ha dado una descripción detallada de las disposiciones institucionales para un sistema de vigilancia y verificación por medios sismológicos, y un bosquejo de las medidas que habrían de adoptarse.

Hoy presento un estudio, que tienen ustedes a la vista con la signatura CD/624, en el que se desarrollan en detalle estos aspectos científicos y técnicos del proyecto que proponemos.

El estudio analiza los requisitos y condiciones en que cabe incrementar gradualmente la capacidad de verificación de una red sismológica mundial, esto es, la capacidad para detectar, localizar e identificar explosiones, y se describen las medidas que deben adoptarse para lograr las mejoras apetecidas.

El estudio concluye que un sistema mundial de vigilancia por medios sismológicos que funcione en la gama telesísmica puede mejorarse hasta alcanzar un rendimiento normalizado que permita la detección e identificación de explosiones de un nivel de magnitud de 4,0 (m_b). Esa medida equivale aproximadamente a una potencia explosiva de 5 a 10 kt en roca seca no consolidada, o a una potencia de 1 kt aproximadamente en el caso de explosiones en roca dura húmeda.

En una sección especial del estudio se aborda la hipótesis de explosiones realizadas en grandes cavidades subterráneas, con el consiguiente amortiguamiento considerable e incluso con un desacoplamiento completo de las señales sísmicas originadas, respecto del entorno geológico de la explosión. Ello establecería una posibilidad de eludir la detección y la identificación de las explosiones de ensayo. En ese supuesto no serían suficientes las capacidades de una red mundial que funcionara en la gama telesísmica. Se necesitaría un número adecuado de redes regionales o nacionales complementarias que pudieran mejorar notablemente la capacidad de detección e identificación de explosiones y convirtieran en una empresa bastante difícil y arriesgada la tentativa de lograr la elusión mediante el desacoplamiento de las explosiones en una cavidad.

Forzoso es, sin embargo, deducir del estudio que en la actualidad subsisten serias incertidumbres por lo que atañe a las explosiones de baja potencia, y en particular a los métodos de desacoplamiento en cavidades, que requieren ulterior

(Sr. Wegener, Rep. Fed. de Alemania)

investigación científica. Están ya en marcha esfuerzos encaminados a hacer frente a estos problemas, bastante intrincados. Quiero señalar como un ejemplo los estudios en curso acerca de la importancia de las señales de alta frecuencia para la detección de explosiones realizadas en cavidades subterráneas.

La preparación y la presentación a esta Conferencia del documento de trabajo CD/612 y del estudio científico actual revelan la importancia que el Gobierno Federal confiere a una prohibición completa de los ensayos nucleares. Nuestra propuesta de establecer un sistema mundial de vigilancia y verificación por medios sismológicos, que se vaya perfeccionando gradualmente una vez en marcha, es una propuesta seria y no hay que descartarla como otra idea interesante más, la mejor forma de atender a la cual consistiría en conservarla en los archivos de las delegaciones. Estamos decididos a encontrar los medios de poner en práctica nuestro proyecto. En el mismo espíritu pedimos a las delegaciones que dialoguen con nosotros, expongan sus puntos de vista y se nos unan en un enfoque pragmático de las cuestiones relacionadas con la prohibición completa de los ensayos.

El foro lógico para realizar esa labor es un órgano subsidiario de la Conferencia de Desarme. Sin embargo, para gran desencanto de mi delegación, la Conferencia no ha podido hasta ahora ponerse de acuerdo respecto del mandato para un comité ad hoc que se ocupe de la prohibición completa de los ensayos. Nos preocupa seriamente el estancamiento de la cuestión del mandato y nos impacienta cada vez más la actitud "todo o nada" de algunas delegaciones en la Conferencia, actitud cuyo efecto es que se pierda un tiempo que podría utilizarse mejor para solucionar los problemas pendientes relativos a la prohibición completa de los ensayos.

Mi delegación figura entre las que el 25 de julio presentaron un programa de trabajo para un comité ad hoc que se ocupe de la prohibición completa de los ensayos de armas nucleares. Ese proyecto de programa muestra la amplia gama de cuestiones y la labor práctica que puede y debe realizarse con arreglo al mandato que los países occidentales sugieren en el documento CD/521. Pese a no existir un órgano subsidiario oficial, las delegaciones occidentales han proseguido sus esfuerzos para contribuir a la identificación y a una mejor comprensión de los problemas restantes relacionados con el alcance, la organización institucional y la verificación de una prohibición completa de los ensayos. Varias delegaciones occidentales han presentado documentos de trabajo sobre cuestiones de fondo. Noruega invitó a las delegaciones a un seminario durante el cual se expusieron de manera muy pragmática, eficaz y completa el estado de la cuestión y los límites de la verificación por medios sismológicos. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para dar

(Sr. Wegener, Rep. Fed. de Alemania)

nuevamente las gracias al Gobierno de Noruega por la excelente ejecución de ese seminario y por el caudal de información preciosa que se obtuvo durante el mismo.

Esperamos que todavía pueda superarse en el actual período de sesiones el atasco actual por lo que atañe a un mandato sobre la prohibición completa de los ensayos. Sin embargo, mientras tanto no deben paralizarse nuestros esfuerzos en relación con esa prohibición. Podemos y debemos examinar ahora, en la Conferencia de Desarme el establecimiento y el funcionamiento continuo de un sistema mundial de vigilancia y verificación por medios sismológicos. Permítanme que lo repita: esperamos que las delegaciones respondan a nuestro proyecto; esperamos que se sumen a nosotros en un fructuoso intercambio de ideas y en el empeño de realizar un trabajo práctico y establecer esa red de vigilancia y verificación sismológicas.

El documento de trabajo que he presentado hoy tiene carácter técnico: de hecho, la propuesta versa en su integridad sobre un sistema de apoyo técnico con miras a una futura prohibición completa de los ensayos. Esa circunstancia, sin embargo, no debe ocultar que estamos tratando un tema muy político, y que la iniciativa de mi delegación está concebida como una iniciativa política. En mi intervención de 11 de julio expuse los motivos por los que mi Gobierno desea la pronta conclusión de un tratado sobre la prohibición completa de los ensayos, y bosquejé las circunstancias en las que debe celebrarse ese tratado. Lo consideramos como un hito importante dentro del proceso más amplio del desarme nuclear. Realizaciones de tamaño entidad no pueden lograrse con meras actividades declaratorias, con propuestas a corto plazo carentes de auténtica importancia militar básica y obviamente dedicadas a suscitar el aplauso de la galería. Quienes deseen una solución seria y duradera de las cuestiones relacionadas con los ensayos han de reconocer su complejidad. Mi delegación ha opinado siempre que el precio del progreso en materia de desarme es un trabajo serio e intenso con la participación de todos los interesados. El problema pendiente más importante en los esfuerzos encaminados a lograr un tratado sobre la prohibición completa de los ensayos es el de la verificación. La solución más satisfactoria posible de este problema es la clave para una prohibición duradera e incluso para una limitación de los ensayos. Esta idea profunda debe proporcionar también el rasero para medir el valor de las dos importantes propuestas en materia de ensayos formuladas por los Estados Unidos y por la Unión Soviética, que se nos han comunicado a principios de esta semana. El mérito de la propuesta estadounidense -una invitación que permite efectuar in situ mediciones precisas y la calibración de los aparatos- es que puede contribuir a infundir nuevo impulso al debate en torno a la verificación. Lamentamos, por otra parte,

(Sr. Wegener, Rep. Fed. de Alemania)

que en la moratoria a corto plazo propuesta por la Unión Soviética no se aborde en absoluto el problema de la verificación. Ello limita su contribución a una solución duradera de los problemas pendientes.

Al terminar mi exposición técnica quisiera indicar la perspectiva política más amplia desde la que ha de contemplarse nuestra propuesta. A ese nivel político es fácil comprobar que las cuestiones relativas a los ensayos son un elemento importante en la relación militar entre el Este y el Oeste. Pero las relaciones Este-Oeste no se definen exclusivamente por factores militares. Tienen un componente político fundamental, y ese componente político ha sido objeto de examen durante la Reunión ministerial de Helsinki en la que representantes de alto nivel de los 34 Estados participantes en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa hicieron balance del proceso iniciado en Helsinki al cabo de diez años de funcionamiento. Pese a las diferencias de opinión entre los portavoces del Este y el Oeste que se evidenciaron en la Reunión de Helsinki, es digno de mención -incluso para los trabajos de nuestra Conferencia- que todos los participantes expresaron su determinación de mejorar las relaciones entre los dos grandes sistemas de alianzas. Nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Genscher, resumió en su discurso la actividad de la Conferencia de aniversario, a la que calificó de búsqueda de posibilidades de una etapa nueva dentro de una política realista de distensión. El hecho de que esas perspectivas de conciliación se hayan examinado con franqueza y en un ambiente propicio en la Conferencia de Helsinki, como anticipo del encuentro en la cumbre de los dirigentes de las dos grandes Potencias, debe estimularnos a realizar nuestra tarea. En relación con el tema concreto del que he hablado -las cuestiones relativas a los ensayos nucleares, y en sentido más amplio, las cuestiones del desarme nuclear-, el intercambio franco y útil de pareceres efectuado en Helsinki y el nivel mayor de confianza que quizá dimanará de ello pueden entrañar también una perspectiva de futuros progresos.

El PRESIDENTE: Agradezco al representante de la República Federal de Alemania su declaración así como las amables palabras dirigidas a la Presidencia, y el interés manifestado por el mensaje del Presidente de la República Argentina.

No tengo más oradores inscritos para hoy. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra?

Se me ha informado que las consultas referentes al restablecimiento del comité ad hoc sobre los acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas, han sido exitosas.

(El Presidente)

Permítaseme sugerir que suspendamos la sesión plenaria en esta etapa de los trabajos y convoquemos, dentro de cinco minutos, una sesión oficiosa de la Conferencia para considerar esta cuestión. Si no hay objeción, procederemos de ese modo.

Así queda acordado.

Después de que concluyamos el examen de esta cuestión en la sesión oficiosa, reanudaremos la sesión plenaria para formalizar los acuerdos que pudieran lograrse durante la reunión oficiosa.

Se suspende la sesión a las 11.40 y se reanuda a las 11.55.

El PRESIDENTE: Se reanuda la 326ª sesión plenaria.

Someto a la decisión de la Conferencia el documento de trabajo Nº 183^{1/}, intitulado "Proyecto de decisión acerca del restablecimiento de un comité ad hoc sobre acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas", que ha sido circulado hoy por la Secretaría. Si no hay objeción, consideraré que la Conferencia adopta el proyecto de decisión.

Así queda acordado.

Permítaseme ahora referirme a la cuestión del nombramiento del Presidente del Comité ad hoc. Como observara durante la reunión oficiosa, entiendo que hay consenso en el nombramiento del Embajador Mansur Ahmad, de Pakistán, como Presidente del Comité ad hoc. Si mi entendimiento es correcto, consideraré que la Conferencia está de acuerdo con su nombramiento.

Así queda acordado.

Deseo expresar al Embajador Ahmad, a través de su representante en esta sesión, mis felicitaciones y las de todos los miembros de la Conferencia por su nombramiento. Le deseo éxito en sus importantes gestiones, que estoy seguro cumplirá con la eficacia que siempre ha demostrado en la Conferencia.

Permítaseme ahora referirme a otra cuestión. La Secretaría ha circulado hoy un calendario de reuniones que celebrarán la Conferencia y sus órganos subsidarios durante la semana próxima. El calendario ha sido preparado previa consulta

1/ La Conferencia de Desarme decide restablecer, por la duración de su período de sesiones de 1985, un comité ad hoc encargado de proseguir las negociaciones con miras a la concertación de acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

El comité ad hoc informará a la Conferencia sobre la marcha de sus trabajos antes de la terminación del período de sesiones de 1985.

(El Presidente)

con los Presidentes de los Comités ad hoc. A este respecto, se me ha informado que el Presidente del Comité ad hoc relativo al tema 6 de la agenda, tiene la intención de realizar consultas la semana próxima y no contempla convocar una reunión de ese órgano subsidiario. Como de costumbre, el calendario tiene carácter indicativo y puede ser modificado, en caso necesario. Si no hay objeción, consideraré que la Conferencia aprueba el calendario.

Así queda acordado.

Con referencia al calendario, deseo señalar que durante la sesión oficiosa a celebrarse el martes por la mañana, consideraremos los pedidos de Estados no miembros para participar en el Comité ad hoc restablecido hoy, con referencia al tema 6 de la agenda.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia de Desarme se celebrará el martes, 6 de agosto, a las 10.30 horas.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.